

# Generosidad asombrosa

Artículo escrito por: ObreroFiel.com

Tomemos un momento para repasar la parábola de los viñadores. Se encuentra en Mateo 20, versículos 1 al 16:

»Así mismo el reino de los cielos se parece a un propietario que salió de madrugada a contratar obreros para su viñedo.<sup>2</sup> Acordó darles la paga de un día de trabajo y los envió a su viñedo.<sup>3</sup> Cerca de las nueve de la mañana, salió y vio a otros que estaban desocupados en la plaza.<sup>4</sup> Les dijo: "Vayan también ustedes a trabajar en mi viñedo, y les pagaré lo que sea justo."<sup>5</sup> Así que fueron. Salió de nuevo a eso del mediodía y a la media tarde, e hizo lo mismo.<sup>6</sup> Alrededor de las cinco de la tarde, salió y encontró a otros más que estaban sin trabajo. Les preguntó: "¿Por qué han estado aquí desocupados todo el día?"<sup>7</sup> "Porque nadie nos ha contratado", contestaron. Él les dijo: "Vayan también ustedes a trabajar en mi viñedo."

<sup>8</sup> »Al atardecer, el dueño del viñedo le ordenó a su capataz: "Llama a los obreros y págales su jornal, comenzando por los últimos contratados hasta llegar a los primeros."<sup>9</sup> Se presentaron los obreros que habían sido contratados cerca de las cinco de la tarde, y cada uno recibió la paga de un día.<sup>10</sup> Por eso cuando llegaron los que fueron contratados primero, esperaban que recibirían más. Pero cada uno de ellos recibió también la paga de un día.<sup>11</sup> Al recibirla, comenzaron a murmurar contra el propietario.<sup>12</sup> "Estos que fueron los últimos en ser contratados trabajaron una sola hora —dijeron—, y usted los ha tratado como a nosotros que hemos soportado el peso del trabajo y el calor del día."<sup>13</sup> Pero él le contestó a uno de ellos: "Amigo, no estoy cometiendo ninguna injusticia contigo. ¿Acaso no aceptaste trabajar por esa paga?<sup>14</sup> Tómala y vete. Quiero darle al último obrero contratado lo mismo que te di a ti.<sup>15</sup> ¿Es que no tengo derecho a hacer lo que quiera con mi dinero? ¿O te da envidia de que yo sea generoso?"

<sup>16</sup> »Así que los últimos serán primeros, y los primeros, últimos. (NVI)

Esta parábola contiene por lo menos tres principios importantes para cada persona que desea ser líder en la iglesia:

1. **Debemos de tratar a todos con generosidad y misericordia.** Cada vez que leo esta historia me impacta la rica y abundante generosidad de Dios. Su forma de pensar es tan diferente que la forma en que nosotros pensamos. Hoy día nos preocupamos mucho en tratar a todos con igualdad y dar a cada uno lo que merece según nuestra forma de ver las cosas. Pero Dios enseña otro tipo de generosidad en esta parábola. En vez de dar a cada quién según lo que hizo, Dios decide tratar a todos iguales. En la parábola algunos de los que trabajaron más se quejan, pero Dios les recuerda que está cumpliendo en forma justa el trato que hizo con ellos. Y a la vez muestra generosidad y misericordia en una forma no muy vista en nuestro mundo con los que no habían encontrado otro trabajo. Como líderes y futuros líderes en la Iglesia de Jesucristo, tenemos la responsabilidad de actuar de acuerdo a la enseñanza de la Palabra de Dios. Debemos sembrar la Palabra y amar y servir con el mismo deseo de dar a todos con abundante generosidad. ¿Cómo podemos evaluar nuestro trato con la congregación de acuerdo a esta parábola? ¿Cómo debe el liderazgo responder a las diferentes personas en la congregación? ¿Cómo

podemos mostrar este mismo nivel de generosidad y misericordia a personas nuevas que llegan a la congregación?

2. **Debemos de evitar la envidia hacia otras personas.** La envidia puede desviar a un líder cristiano en forma grave. Cuando un líder cristiano esta guiado por pensamientos de envidia hacia otros, puede tomar decisiones, decir cosas y usar su poder en forma no apropiada. En vez de ser guiado por el Espíritu Santo en lo que hace, puede pecar siendo guiado por los deseos de la carne. Como siervos de Dios vamos a encontrar a muchas personas con más cosas que las que nosotros tenemos. Fácilmente podemos guardar una actitud de crítica hacia a estas personas o aún hacia a Dios. Debemos de tener mucho cuidado y recordar que todo lo que hay realmente es de Dios y él tiene el derecho de repartir los bienes como quiere.
  
3. **Debemos de enfocarnos en asuntos relacionados con la vida eterna en vez de preocuparnos de los bienes en este mundo.** Es muy fácil para cualquier creyente caer en la trampa de buscar bienes y comodidad de este mundo. Pero la enseñanza de esta parábola tiene su enfoque en el mundo venidero. Así lo dice claramente en el versículo uno. La realidad es que mientras nosotros como cristianos intentamos mostrar esta generosidad y misericordia en nuestras vidas y ministerios, la gran parte de este mundo no va a pensar, ni actuar así. Al ver a la gente a nuestro alrededor, la tentación de vivir con un deseo fuerte de conseguir todo lo posible en el presente es muy real. Lo que aumenta el peligro de esta forma de pensar es que muchas veces los líderes cristianos carecen de los recursos que son comunes entre los que están sirviendo. Fácil es perder una perspectiva eterna y luchar por la comodidad y placeres de este mundo. Cuidado. Al caer en esta trampa, perdemos un fundamento bastante importante. Este mundo y los bienes y placeres que podemos encontrar aquí son muy temporales. Esto no es nuestro hogar y no podemos llevar nada de lo que tenemos en este mundo al siguiente. Debemos de vivir cada día y tomar todas nuestras decisiones con una gran esperanza basada en la generosidad y misericordia que Dios va a extender a cada uno de sus siervos al llegar a la eternidad.

***ObreroFiel.com- Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.***